

ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA PRÁCTICA DOCENTE EN LOS ESQUEMAS DE APRENDIZAJE DERIVADOS DEL ENTORNO TECNOLÓGICO

Autores:

Gicela Carola Aguilar Mora

Email: socialcaro27@gmail.com

Karem Paola Zambrano Sinche

Email: kpzambrano@utmachala.edu.ec

Institución: Universidad Técnica de Machala

RESUMEN

Referente a la práctica docente, este trabajo académico versa sobre la necesidad de implementar estrategias para su mejoramiento y lograr, desde la perspectiva docente, una mejor inserción en los esquemas actuales de aprendizaje caracterizados por el avance tecnológico y que se expresa en el cúmulo de información e instrumentos de análisis y presentación, proveniente de la web y los blogs especializados, que manejan los estudiantes, situación para la que el docente debe estar a tono y poner las alertas para ayudar a la construcción de aprendizajes que puedan ser contextualizados, no como simples recomendaciones, sino apoyando de manera sostenida a formar competencias y habilidades en aquellos, para que con criterio crítico puedan discernir y seleccionar lo apropiado para la comprensión de aspectos del objeto de estudio de la profesión que cursa. En este trabajo, se registra un sistema de estrategias a ser consideradas por el docente, a partir del reconocimiento de sus nudos críticos de actuación y que deben ser abordados por la dirección de la organización académica con una actitud de compromiso y criterio de sostenibilidad a partir de un centro o unidad de capacitación continua. El listado de estrategias que se pone a consideración está precedido por una sistematización de categorías teóricas que permite la interpretación de situación crítica de la práctica y la necesidad de su revalorización, en un escenario exigente para la academia, que a su vez, en una cadena de responsabilidades, debe impostergablemente, modificar el perfil del docente, a partir de la reconceptualización de su rol.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo académico, parte de la motivación personal de mejorar el desempeño docente y por ende apuntar al crecimiento profesional en la esfera del ejercicio de la docencia, actividad de mucha delicadeza en tanto se trabaja con seres humanos, actividad de por si delicada, se trata de la naturaleza humana, de seres con visiones y creencias; con expectativas y sus propios métodos de aprender; que actúan en contextos sociales complejos y participan en colectivos heterogéneos, en donde se dan, casi inadvertidos, diversos intereses de liderazgo en términos de competitividad académica. En efecto, el docente actúa en la modelación de un sujeto auto motivado que se involucra en un proceso de aprendizaje, donde se da, a partir del currículo de cada carrera, la internalización metódica de un sistema de competencias, de cuya aplicación en la vida profesional futura, depende la validación social de pertinencia de los modelos educativos y de sus subprocesos convergentes que lo formaron.

Múltiples son los problemas que enfrenta la práctica docente universitaria, caracterizados muchas veces por la invisibilidad, existiendo un permanente desfase entre el conocimiento socialmente producido y las necesidades de generar nuevos conocimientos en contextos determinados. En términos de investigación educativa se trata de pasar de la investigación sobre educación (investigación desde afuera) a investigación en educación (investigación hacia dentro). Precisamente, es a nivel de aula que los colectivos estudiantiles “miden” al profesor.

Según observaciones realizadas a la cotidianidad de la práctica docente universitaria, podemos afirmar que predomina el impacto escénico de la oralidad discursiva, descuidando la comprensión y contextualización del conocimiento, así como también, no se toma en consideración el ámbito cognitivo de los estudiantes. Actualmente, el estudiante dispone, gracias a los cambios rápidos que se dan en el entorno tecnológico, que cada vez con mayor facilidad permite el acceso a grandes cantidades de información, de una abundancia de elementos cognitivos (Alcalde, 2014).

Empoderado como está con las herramientas tecnológicas, el estudiante puede hacer crisis en el decurso de una clase, si el docente no está preparado en información, relevante o referencial, de ahí surge la necesidad de abordar el problema de la relación entre la abundancia cognitiva y los desafíos que tenemos los docentes para desarrollar habilidades claves para la construcción de conocimientos necesarios y pertinentes.

Vinculado a este asunto, en el año 2013 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Machala, se realiza un estudio, donde se describen, a partir de observaciones, varias experiencias de la práctica docente cotidiana, de cuya abstracción se derivan varias conclusiones y recomendaciones para perfeccionar la práctica docente universitaria (Tusa, 2013). Este estudio advierte la necesidad urgente de corregir la práctica docente, pasando de la práctica tradicional a una práctica emergente, innovadora, creativa, promocional y motivadora, en perspectiva de satisfacer las exigencias de formación de profesionales competentes, críticos y propositivos, con énfasis en el cultivo de actitudes del alumno y del docente hacia la elaboración de conocimientos, inscribiéndose en una estrategia basada en el aprendizaje.

Este trabajo académico se inscribe en las expectativas y políticas de la calidad educativa promovida por la Comisión de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, que promueven, precisamente elevar los niveles de calidad y pertinencia de las IES. Encontrar respuestas a dificultades del proceso de formación profesional, se direcciona a ganar niveles de calidad en los parámetros de evaluación de la calidad.

El método utilizado para esta descripción de ideas en torno a la práctica docente emergente, parte de la inscripción del problema identificado, en un sistema teórico de apoyo al ejercicio de aplicación de técnica de observación, discusión y abstracción de una realidad.

A partir de las inquietudes en el contexto del problema identificado, se establecen algunas pautas de actuación del docente, que de asimilarse a ellas, se reduciría el riesgo de registrar impactos negativos y frustrantes en la cotidianidad áulica. No basta tener una adecuada formación teórica científica y de práctica en la profesión a la que pertenecemos cada docente, sino asimilarnos y saber hacer la tarea docente encomendada.

DESARROLLO

Las universidades constituyen el referente social de los cambios en las distintas esferas del desarrollo teórico-científico y tecnológico, a su vez, la presencia de estos, implica que se deban dar reajustes en los procesos internos en las universidades, fundamentalmente en aquello que le es inherente a la naturaleza de su función fundamental: la formación de recursos humanos. La aplicación de modelos educativos y sus formas de implementación, involucra una cadena sistémica de subprocesos, entre los cuales figura el desempeño

docente en el aula, unidad básica del proceso docente en sí; éste pone en evidencia la bondad del sistema teórico y procedimental en que se sustenta la práctica docente, situación que demanda a su vez, que en el docente no solo satisfaga la necesidad de demostrar un manejo adecuado del soporte teórico del contenido curricular que se trata de describir y contextualizar; sino también, de aplicar formas de llegar a la naturaleza e interés de quienes, en ese momento, constituyen el sujeto activo a formar.

Muchos maestros dan prioridad a la exposición magistral, desconociendo que el lenguaje delimita el mundo real a través del discurso, y que en última instancia, refleja representaciones individuales. El docente, no preparado profesionalmente para esta actividad, descuida en la formación del estudiante, tanto en la comprensión del conocimiento, como en la apropiación con intencionalidad crítica de ese objeto de estudio, no se dan las pautas, pre requisitos, protocolos y técnicas de cómo acceder a esa comprensión. Dotar de esta herramienta, permitiría reconocer que el conocimiento no es la realidad sino una interpretación de ésta, y que se encuentra en proceso de construcción a partir de experiencias cognitivas de inter aprendizajes. (Gutierrez, 2014)

Respecto a la enseñanza de las Ciencias Sociales, es cada vez más sentida la necesidad de pasar de la aplicación de protocolos didácticos clásicos, que priorizan en las técnicas memorísticas y descriptivas, a la aplicación de protocolos comprensivos, que por el contrario, utilizan técnicas cualitativas y dinámicas, dándole sentido a las cosas más por la descripción, la contextualización; y por la diferenciación que por las generalizaciones. Todo ello generado por encuentros y desencuentros, discusiones y acuerdos a la luz del bagaje de conocimientos de los sujetos activos que participan en la aproximación comprensiva de la realidad. Es decir propiciar un aprendizaje significativo a partir de la personalización de la información relevante que se logra capturar e internalizar para usos interpretativos y comunicativos en presentes o posteriores situaciones. (Mitjans, 2013, pág. 317)

La asimilación de las tecnologías de la información y de la comunicación a los procesos de enseñanza – aprendizaje, expresa un desafío para el binomio docente – alumno, en tanto el contexto de la sociedad del conocimiento, obliga a la adopción de actitudes y pautas de comportamiento para inscribirse en las múltiples aportaciones para la formación profesional, tales como la adquisición de nuevos conocimientos, competencias funcionales y comunicacionales, hábitos de estudios, que se ven modificados

sustancialmente al punto de elevar la motivación hacia la creatividad y la superación (Ricay, 2013)

Dada la abundancia cognitiva que poseen los estudiantes generado en el entorno tecnológico dinámico, es necesario que por vía de capacitación docente, satisfacer la exigencia de desarrollar en aquellos, un sistema de habilidades y competencias lógicas, reflexivas y analíticas, que le den la capacidad de evaluar y discernir sobre la veracidad y pertinencia de la información a la que acceden.

“El ser humano, a través de sus experiencias, construye estructuras cognitivas cuya organización va cambiando de acuerdo con la información que adquiere durante un proceso de aprendizaje”. (Manrique, 2013, pág. 106). De acuerdo con ello, el perfil actual de nuestros estudiantes debe contener un sistema de competencias, estructuras reflexivas y mayores posibilidades de experiencias subjetivas, capaz de lograr el desmontaje de categorías conceptuales que manejen; de encontrar las disonancias del discurso; de desconfiar de la respuesta existente; y reconocer la validez de la interpretación. Es decir comprobar una creencia, mediante la acumulación de evidencias empíricas, interpretación teórica; y, conexiones lógicas para salir de la obviedad.

El perfil deseado, al que los docentes debemos contribuir, se configura en el marco de las recomendaciones de la UNESCO para la educación, a su vez basadas en el informe DELORS, que recomienda desarrollar en los estudiantes perfiles con competencias y aptitudes para afrontar los complejos desafíos del desarrollo tecnológico del siglo XXI, entre otras: “pensamiento crítico, creatividad y habilidades de colaboración y comunicación, que resulta necesario para lidiar con las nuevas situaciones inesperadas del futuro” (Luna, 2012).

Se trata de un perfil ambicioso pero deseable, y por tanto demanda de compromisos para cumplirlo; es una expectativa convocante para los estamentos de dirección, planificación y ejecución del currículo. Es pertinente afirmar que la posibilidad de concreción del currículo, en la direccionalidad señalada, está vinculada a lo que pueda hacerse en el nivel microcurricular y en las pautas de actuación en el aula, lo que hace suponer la necesidad de insertarse en un proceso docente teórica y metodológicamente sostenido.

La nueva práctica del docente, implica que su par, el estudiante, a partir de su condición de sujeto auto motivado para aprender, con la ayuda y orientación del docente, pueda

desarrollar los cuatro pilares de la educación: Aprender a conocer; aprender a hacer; aprender a vivir juntos; y, aprender a ser, (Luna, 2012). He ahí la tarea del docente.

Es en esa cobertura teórica y reflexiva, que proponemos algunas líneas a tomar en consideración para una mejor inserción del docente en los procesos educativos y formativos, de manera que responda a las características del escenario tecnológico actual:

A nivel del colectivo docente:

- Un primer paso que necesariamente debe darse, es precisamente la auto crítica, para ganar en los niveles de conciencia, sobre la práctica docente cotidiana, identificar nuestros nudos críticos que limitan la actuación ideal para contribuir a la consecución del mencionado perfil de competencias y actitudes en el marco del complejo sistema tecnológico alrededor del espacio en que actúa nuestros estudiantes. En la cotidianidad de nuestra práctica muchos docentes, creemos que lo estamos haciendo bien, incluso los estándares de evaluación, que se nos aplican no enfatizan en la naturaleza de la práctica y sus implicaciones subjetivas para el aprendizaje en un entorno tecnológico
- El producto de nuestra práctica docente debe ir, incluso, a darle nuevos giros a la comprensión, alejándolas de determinadas certezas, sustituyendo críticamente determinadas matrices cognitivas; y, particularmente, dejar atrás el inactivismo del estudiante, superando la didáctica tradicional que basa los aprendizajes en la intuición con déficit en los razonamientos.
- El docente debe conocer el currículo en sus niveles, macro, meso y micro, y compenetrarse en él. Esto permite identificar su rol en la formación de competencias y actitudes;
- El docente debe prepararse sobre el “estado de la situación” sobre el problema que trata los contenidos curriculares de su asignatura. Esto, a la vez que permite conocer sobre los paradigmas de la profesión, actuar con propiedad en los ejes teóricos fundamentales de la asignatura. Muchos estudiantes, particularmente los llamados “estudiantes talentos”, se enteran, vía web, de los últimos ejes de direccionalidad del análisis del problema que trata los contenidos curriculares;
- El docente debe recurrir a la revisión de su experiencia, o la de otros colegas, sobre temas de la asignatura, la contextualización da fuerza explicativa y descriptiva. Se trata de hacer una breve sistematización de la práctica, tratando de

extraer las lecciones del aterrizaje en la realidad laboral, y de esta manera ubicar la teoría que han revisado los alumnos en la llamada abundancia cognitiva, en el contexto real, posibilitando de esta manera desarrollar en el aula la aplicación de métodos lógicos en la elaboración de conocimientos a partir de la información revisada en las fuentes web. Puede apoyar a este propósito, la realización de eventos entre docentes para compartir experiencias, a partir de resultados, de cómo resolver las dificultades que se hayan presentado.

- El docente debe aprovechar el cúmulo de información recogida para contribuir a la consecución del sistema de competencias contempladas en el currículo declarado de la Carrera.
- En el plano operacional se estima las siguientes modalidades de trabajo a desarrollar en aula y en el estudio autónomo, entre otras: Ejercitar la obtención discriminada de información relevante de fuentes escritas constantes en sitios web; abstracción de datos relevantes de la información recogida; adoptar y aplicar formas sistematizadas de comunicación de la información. Esto permitirá fortalecer tanto los posicionamientos sobre sistemas teóricos y explicaciones devenidas de la lectura crítica de la información digitalizada, como apoyar construcciones de conocimientos provisionales o en construcción; y como resultado final, actuar en su campo laboral futuro.
- La supervisión de tareas que se basen en la información de la web, es una pauta que los docentes deben aplicar, en tanto que los estudiantes pueden estar utilizando información desactualizada, o que hayan sido observadas como insumos teóricos no válidos para determinado análisis. La asistencia a los estudiantes en el uso apropiado de la información consultada, apoya el fortalecimiento de los hábitos de estudio en sus tareas autónomas.
- Los docentes deben organizar círculos de estudio para el tratamiento de dificultades inherentes al manejo de la abundancia cognitiva derivada del uso de información de la web. Estos círculos deben organizarse por áreas del currículo de la Carrera, que sería una forma idónea para enfrentar tales dificultades.

Desde la institución académica:

- Identificar los puntos débiles de la práctica docente cotidiana, mediante una investigación cualitativa, que marque direccionalidad sobre los ejes teóricos pedagógicos y didácticos que hay que asimilar a la práctica docente vigente.

- A partir del reconocimiento de la existencia de la práctica docente con déficit de efectividad en la inserción al entorno tecnológico de la información, debe impulsarse una estrategia de capacitación docente, que tenga como direccionalidad la revalorización para sí de la práctica docente; que parta de su fundamentación teórica, basada en ejes de los paradigmas pedagógicos, psicológicos y epistemológicos, pertinentes para dar explicaciones científicas al proceso de la enseñanza y del aprendizaje. La estrategia debe asumir los criterios de:

Aceptable para una determinada demanda, conociendo la composición y condiciones profesiográficas de los docentes, identificando la naturaleza y área de los vacíos o incertidumbres de actuación, comúnmente aceptadas como carencias. Esto parte del reconocimiento que el relevo generacional dado en las IES, genero un estamento docente sin la adecuada capacitación para llevar adelante con solvencia la tarea de formación de profesionales con un perfil caracterizado por la exigencia de competitividad en los escenarios laborales;

Productos solventes, en la medida que el profesional no docente, sepa lo que realmente es capaz de hacer en su práctica cotidiana. Los eventos de capacitación docente, deben de enfocarse en los resultados reales del aprendizaje para la práctica docente, que refleje el desarrollo de competencias de conocimientos, actitudes, habilidades y valores para asimilarse a las innovaciones tecnológicas y de esta forma saber discriminar información válida para sus procesos de aula. Corrigiendo las debilidades, se contribuye a la consecución del perfil de salida de los estudiantes, y en función de esto, se revaloriza socialmente la función de las IES en función directa en las aproximaciones a la pertinencia de sus carreras para el desarrollo del contexto territorial en los aspectos social, económico –productivo y cultural.

Acreditación real, que aquellos sujetos participantes en la estrategia de capacitación generen resultados académicos tangibles, que se exprese en un producto investigativo original, innovador, de utilidad práctica para el ejercicio docente; que responda a líneas y sub líneas de capacitación docente;

Sostenible, en términos de adoptar modelos educativos probados en su efectividad y pertinencia, recursos humanos docentes facilitadores, uso de documentación teórica - científica de última generación paradigmática y epistemológica, que se cuente con apoyos

o alianzas institucionales, cobertura operativa en infraestructura de ambiente físicos y de equipos, conexiones a redes de información, entre otros.

La institución educativa superior, a nivel de sus unidades académicas y de Carreras, debe organizar encuentros periódicos entre docentes y estudiantes para socializar los principales problemas relacionados al acceso selectivo de fuentes de información de la web y las formas de solucionarlos, en perspectiva de ejecutar procesos de selectividad beneficiosa, y de esta manera ganar en calidad teórica o instrumental en los análisis de temas. Conocer de los estudiantes, sus criterios, inquietudes y experiencias, sin lugar a dudas facilitará el acceso a la información.

- Las instituciones educativas de nivel superior debe planificar y desarrollar talleres sobre identificar redes de información científica y las formas de acceder a ellas, proporcionándoles las claves de acceso y atajos para la selectividad de información afín a la naturaleza temática de interés descriptivo.

CONCLUSIONES

En torno al problema identificado de la práctica docente universitaria en un escenario de avance tecnológico con influencia en el cúmulo de información científica; y, apoyándonos tanto en la descripción teórica de los elementos que la caracterizan, como en las reflexiones devenidas de una práctica cotidiana, se concluye en un sistema de afirmaciones:

- Existe un desfase de la actuación docente en relación a la abundancia cognitiva derivada del uso de información generada en la web, como consecuencia tanto de la modificación e incremento del entorno tecnológico, como de la existencia de redes de centros de información científica especializada.
- El reconocimiento autocrítico de falencias en la práctica docente frente a la innovación tecnológica afín a la acumulación de fuentes de información científica y de consulta referencial, actúa como factor de motivación para perfeccionarla a partir de acciones de capacitación científica.
- Las estrategias de superación que asimile métodos dinámicos de sistematización de la práctica docente cotidiana, en donde además se aborde los procesos empíricos de aula en torno al manejo de la llamada abundancia cognitiva, pueden favorecer procesos paralelos de la capacitación teórica.

- La capacitación docente podrá ser efectivamente real si se desarrolla con procesos sostenidos, que implique la organización de centros orgánicos institucionalizados, que fundamentalmente tengan la misión de capacitar científica, metodológica y actitudinalmente al maestro, en función directa al desarrollo de procesos de construcción y socialización de conocimientos en un ambiente académico en condiciones caracterizadas por el crecimiento cualitativo del entorno tecnológico de la información.
- La capacitación docente sobre aspectos relacionados al manejo del cúmulo de información científica de la web, se inscribe en las políticas de mejoramiento de la calidad educativa universitaria, en tanto se considera como el medio idóneo para configurar respuestas a dificultades del proceso de formación profesional, en un entorno de innovación tecnológica.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcalde, I. (2014). *Docentes del siglo XXI: Retos y habilidades claves*. Obtenido de <https://ignasialcalde.es/docentes-del-siglo-xxi-retos-y-habilidades-clave/>
- Delors, J. (.s.f.). *UNESCO*. Obtenido de UNESCO: http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF
- Gutierrez, N. (2014). *Producción de conocimiento y formación de investigadores*. Obtenido de Scielo-Sinéctica: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2014000200012
- Luna, C. (2012). *Investigación y prospectiva en educación*. Obtenido de <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002429/242996s.pdf>
- Manrique, A. -A. (2013). El material didáctico para la construcción de aprendizajes significativos. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales/ Vol.4/N° 1*, 101-108.
- Mitjás, A. (2013). Aprendizaje creativo: desafíos para la práctica pedagógica. *CS N° II*, 311- 341.
- Ricay, C. -F. (2013). Contribuciones y controversias que genera el uso de las TIC en la educación superior: Un estudio de caso. *Revista de Educación del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes de España*. <https://recyt.fecyt.es/index.php/Redu/issue/view/954>
- Tusa, C. (2013). *¿ Cómo enseñamos en la Universidad?* Machala: Centro de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Machala.

ANEXO

RELACIÓN DE LOS ELEMENTOS DEL PROCESO EDUCATIVO PARA FAVORECER APRENDIZAJES CUALIFICADOS UTILIZANDO LAS TECNOLOGIAS DE LA INFORMACIÓN Y DE LA COMUNICACIÓN.

